

26 Noviembre

Alipio el Estilete de Adrianopolis

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al Venerable

Tono 1

Melodía: «Oh alabados mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh bendito Alipio, desde tu niñez ofreciste tu vida a Cristo nuestro Dios, y, fortalecido por Él, sometiste las pasiones de tu carne a tu mente, sometiendo lo peor a lo superior. .
Por tanto, ruega que el Señor conceda a nuestras almas* paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh divinamente sabio Alipio, fuiste revelado como un faro magnífico, iluminando la tierra con los esplendores de tus maravillas y tus obras piadosas. Por lo cual, después de tu reposo la Luz incesante te recibió. Por tanto, ruega tú, que Cristo conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú eras un pilar inamovible para los monjes, oh sabio, más alto que tu pilar, afligido por el calor del día y el frío de la noche y por muchos ayunos. Por lo cual, recibiste los dones divinos del Espíritu para curar las enfermedades y expulsar las pasiones más crueles. Ora ahora, que Cristo conceda a nuestras almas* paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Oh alabados mártires...»

¡Alégrate, oh zarza no quemada! ¡Alégrate, tú que has dado a luz al Ángel del Gran Consejo! ¡Alégrate, elección de la honorable Trinidad! ¡Alégrate, confirmación de los mortales! Alégrate, tú que diste origen al Grano inculco del paraíso: el Rey y Señor, ¡Quien seca los brotes de la malicia!

o si es un Miércoles o Viernes

La cordera sin mancha y Señora, al contemplar a su Cordero en la Cruz, privado de forma y belleza, lamentándose, dijo: «¡Ay de mí! ¿Adónde se ha puesto tu belleza, oh Tú, que eres más dulce? ¿Dónde está tu esplendor? ¿Dónde la resplandeciente gracia de Tu imagen, Oh Hijo mío amado?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos

Tropario

Tono 1

Fuiste columna de paciencia, oh venerable, emulando a los antepasados: Job en los sufrimientos y José en las tentaciones, y la vida de los incorpóreos mientras aún estabas en tu cuerpo. Oh Alipio, padre nuestro, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 1

Fuiste columna de paciencia, oh venerable, emulando a los antepasados: Job en los sufrimientos y José en las tentaciones, y la vida de los incorpóreos mientras aún estabas en tu cuerpo. Oh Alipio, padre nuestro, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al venerable

de Jose

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Llena eres de gracia, oh Alipio, llena mi alma de alegría para alabar tu vida y tu manera de vivir, con la que, luchando, llenaste de alegría a todos los ángeles.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Dios te consagró como a un segundo Samuel desde el vientre de tu madre, oh bendito Alipio, haciéndote, como un profeta divino, ver las cosas por venir, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para que Dios te revele el esplendor que poseías en los últimos tiempos, oh venerable, como alguien que lucharía bien de una manera que trasciende el entendimiento, llenó la casa de luz divina cuando naciste.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha cumplido lo dicho por el honrado profeta; porque, ¡he aquí! la Virgen ha dado a luz en la carne a Dios, que formó de nuevo a la humanidad que antes estaba aplastada por los pecados y las transgresiones.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntrenlo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Colocado como una vela sobre el candelero de la elevada actividad, oh padre, con tus espléndidas virtudes has iluminado con piadosa sabiduría a toda alma que se acerca a ti con fe, liberándola de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Dirigiendo los movimientos sagrados de tu mente hacia la observancia de los divinos mandamientos del Espíritu, fuiste revelado como un ángel en la tierra, llevando una forma de vida angelical en la carne, oh padre Alipio, portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sabiamente te mostraste como un recluso de los tumultos de la vida, oh venerable Alipio, emprendiendo con entusiasmo las pruebas del camino del ayuno, mostrando que tu corazón era una morada del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, palacio de la Palabra, muestra mi alma como morada del Espíritu, y concédeme beber del agua de la Fuente creadora de vida, porque estoy reseco por el calor abrasador del pecado, que Puedo glorificarte como es debido.

Katabasia

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Por el resplandor de la fe y la luz de la actividad espiritual, fuiste verdaderamente revelado que eres igual a los ángeles en la tierra, oh venerable Alipio; y mostrando valientemente la fuerza de tu mente, venciste todos los asaltos de las pasiones mediante el ayuno. Por tanto, mientras vives incluso después de tu reposo, ora para que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen inmaculada que has dado a luz al Dios trascendente: suplica sin cesar junto con los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es debido, te canta con fe y amor, oh tú que eres la única que es toda cantada.

O si es un Miércoles o Viernes

Oh Virgen Inmaculada, Madre de Cristo Dios, una espada traspasó tu alma santísima cuando contemplaste a tu Hijo y a Dios crucificado por su propia voluntad. A ÉL nunca dejes de suplicar, oh bendito, que nos conceda el perdón de nuestras transgresiones.

ODA 4

del Octojos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Poseído de amor y compasión verdaderos, fe y esperanza firmes y una forma de vida inocente, oh padre, eras el favorito de Cristo.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

De pie sobre tu pilar, inamovible ante los ataques del adversario, venciste hordas de demonios y fuiste una base inamovible para los vacilantes, oh Bendito.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Lleno de aguas divinas, bañaste las almas que se consumían en el calor ardiente del pecado grave, oh Alipio, divinamente sabio y sumamente rico en sentido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste verdaderamente terrible e inaccesible para todos los demonios, oh Alipio, infligiéndoles heridas con tus sagradas oraciones y ahuyentándolos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana los sufrimientos de mi alma e ilumina mi mente y mi corazón, oh Señora, que has dado a luz al Dios supremamente bueno, Cristo el Dador de luz.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: «Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!»

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Poniéndote enteramente en manos del Todopoderoso, oh padre, y sufriendo mucho estando sin refugio durante muchos años, a través de la lluvia y el calor del día, resististe con fervor.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Entrenándote en la himno y la oración, oh venerable, en tu pureza de mente recibiste la gracia del resplandor del triple Sol, emitiendo la brillante luz de las curaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Confinando tu cuerpo a tu columna, oh padre, lleno de luz, te permitiste pasar sin obstáculos hacia Aquel a quien deseabas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz, oh santa doncella, a nuestro santo Dios, quien, en su tierna compasión, se hizo hombre y a santificado a ellos que le santifican con fe y temor.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 6

del Octoijos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora de almas, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Los espíritus de maldad, que te golpeaban abiertamente con piedras, a ti que estabas sobre la columna como una piedra firme, de ninguna manera pudieron sacudirte.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Con paciencia soportaste por el Señor, Quien te dio verdadera paciencia y te libró de todas las dificultades.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De manera muy gloriosa se veía una luz sobre tu pilar todos los días, iluminando tus sentidos espirituales, oh venerable hacedor de maravillas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los que estamos afligidos te tenemos como un poderoso consuelo, un refugio y una reconocida ayuda, oh Teotokos. Salva a tus siervos de las desgracias.

Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

Hoy la Iglesia te glorifica y te canta, oh Alipio, como causa de las virtudes y adorno de los ayunadores. De acuerdo con tu nombre, tus súplicas conceden liberación de graves transgresiones a quienes con amor honran tus valientes hazañas y luchas.

Ikos

Venid, sacerdotes y príncipes, monjes y todos vosotros, gente divinamente sabia, maravillémonos de la vida piadosa de Alipio, que igualaba a la de los ángeles, y emulemos sus obras, para que por sus oraciones seamos considerados. digno de su porción, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia; porque felizmente canta un himno celestial a Dios de acuerdo con su nombre.

ODA 7

del Octoijos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

El supremamente exaltado Señor de nuestros padres apagó la llama y roció a los Jóvenes mientras cantaban en armonía: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

El paciente y poderoso Alipio, afligido durante muchos años por el invierno, se sintió gloriosamente calentado por el fervor del Espíritu.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Poseído de un modo de vida que te conducía hacia las alturas del cielo, desdeñabas el cuerpo como algo destinado a la corrupción; y cuando empezó a pudrirse, no prestaste atención a tu dolor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Despreciando todo amor al placer, oh padre, sufriste, luchando contra el invierno y el calor del día, cantando mientras estabas expuesto a los elementos: «¡Bendito el Dios de nuestros padres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Inaccesible recibió de ti carne noética y animada, oh Siempre Virgen, para poder salvar a los que cantan: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Katabasia

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

ODA 8

del Octoijos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: Obras todas del Señor, exaltadle supremamente por todas las edades.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Te revelaste como un nuevo Samuel, oh padre Alipio, previendo el futuro con pureza de mente y prediciendo a todos, como un profeta de Dios, las cosas que el Señor te revela.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Sea honrado Alipio, el favorito de Cristo, columna luminosa de la Iglesia, baluarte inamovible, baluarte indestructible de todos los que creen en Dios.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú dormiste bien el sueño necesario de los justos, oh padre, habiendo adormecido primero las múltiples pasiones con oraciones y vigiliias. Por lo tanto, nos hemos enriquecido al tenerte ahora como intercesor siempre vigilante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu descendencia ha hecho ahora infructuoso el pecado engendrado por la malicia de la serpiente, oh Virgen única, que has abolido la maldición. Por lo tanto, te honramos por todos los siglos.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú .

ODA 9

del Octoijos

al venerable

Tono 5

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Desde la más tierna infancia tu sagrada vida fue revelada a Cristo, brillando con la luz de las virtudes, oh bienaventurado; y tu muerte fue preciosa a los ojos de Dios, oh padre Alipio, instructor de monjes.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Como un faro sumamente radiante, iluminas toda la tierra, ahuyentando las malas pasiones, disipando las tinieblas del pecado e iluminando a quienes te cantan con los divinos esplendores de las curaciones.

Stijo: San Alipio, ruega por nosotros

Luchando con la mayor diligencia como un atleta espiritual, oh padre sabio, te mantuviste incansablemente sobre tu columna durante cincuenta y tres años, afligido por el invierno, las heladas y el calor del día.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu santa conmemoración nos santifica por el Espíritu Santo a quienes la guardamos de manera sagrada y te cantamos con fe, oh padre sabio, como auxiliador e intercesor de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme la iluminación, porque languidezco en la oscuridad de las pasiones, y soy miserable y pecador; líbrame de mis malas acciones y de la llama que está ante mí, oh Purísima Señora, que siempre intercedes por quienes te cantan.

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Exapostilario

Melodía: «Oid, mujeres...»

Por el poder de Cristo, oh venerable, pasaste por luchas que excedían el poder de la naturaleza humana; porque estuviste cincuenta y tres años sobre tu columna, afligido por todos lados, oh sabio Alipio, y ahora has encontrado la meta de todas las cosas buenas, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tú eres mi intercesor y mi refugio firme, oh puro; tú eres mi ayuda y protección; y cae
Postrándome ante ti, clamo: líbrame de mis dolencias, porque tú eres el mayor de todos; y
del fuego eterno líbrame a mí, que en ti pongo mi esperanza, oh Virgen.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

al venerable

Tono 1

Fuiste columna de paciencia, oh venerable, emulando a los antepasados: Job en los sufrimientos y José en las tentaciones, y la vida de los incorpóreos mientras aún estabas en tu cuerpo. Oh Alipio, padre nuestro, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

al venerable

Tono 1

Fuiste columna de paciencia, oh venerable, emulando a los antepasados: Job en los sufrimientos y José en las tentaciones, y la vida de los incorpóreos mientras aún estabas en tu cuerpo. Oh Alipio, padre nuestro, ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Kontaquio

al venerable

Tono 8

Hoy la Iglesia te glorifica y te canta, oh Alipio, como causa de las virtudes y adorno de los ayunadores. De acuerdo con tu nombre, tus súplicas conceden liberación de graves transgresiones a quienes con amor honran tus valientes hazañas y luchas.